DESDE EL GOBIERNO DIJERON ESTAR FRUSTRADOS Y RATIFICARON QUE NO SE TOCARÁN ALÍCUOTAS

El campo no resigna retenciones a la soja y llama a salir a las rutas

La Presidenta volvió al discurso duro. No los trató de golpistas pero dijo que añoran la represión. La frágil tregua llegó a su fin y el país quedó de nuevo al borde de la fractura

PAULA LÓPEZ Buenos Aires - El Cronista

El conflicto entre el Gobierno y el campo entró ayer en una nueva etapa de tensión tras la tercera reunión de los ministros del Interior, Florencio Randazzo, y Producción, Débora Giorgi, con la mesa de enlace nacional.

Los líderes rurales manifestaron su decepción por lo que consideraron nulos avances obtenidos en las conversaciones en torno a sus reclamos centrales: rebaja de retenciones y auxilio urgente a los afectados por la sequía en el marco de la emergencia agropecuaria.

Con la presión de las bases productivas, que esta vez llegaron a las puertas del Palacio de Hacienda y acompañaron la conferencia de prensa que la mesa de enlace brindó en la sede de Confederaciones Rurales (CRA), los ruralistas enfatizaron que "la bandera de la baja de las retenciones a la soja no se abandona".

Así lo remarcó Eduardo Buzzi, presidente de Federación Agraria (FAA), quien enfatizó que ese reclamo se llevará "a todos los lugares que sea necesario", incluido el Congreso (ver pag. 3).

Su par de Confederaciones Rurales (CRA), Mario Llambías, fue más allá y convocó a todos los productores a que mañana, a un año de la entrada en vigencia de la resolución 125 y del aniversario de la lucha rural, se concentren "en las rutas y en las plazas de los pueblos para mostrar la unidad del sector, que va a seguir movilizado hasta conseguir las soluciones" concretas.

Para mañana –justo un año de decretado el primer paro contra las retenciones móviles– la dirigencia se concentrará en la ciudad de Córdoba, donde tiene previsto difundir un plan integral para el sector agropecuario ante diferentes referentes políticos y sociales. No obstante, la renovada tensión con el oficialismo podría modificar ese escenario y convertirlo en un nuevo punto de partida de protestas.

El descontento del campo cayó mal en el Gobierno. La presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en un acto en el conurbano que compartió con su marido Néstor Kirchner, cargó contra la dirigencia del sector, aunque sin nombrarlos. "Algunos, muy pocos pero poderosos, añoran otros tiempos y otros gobiernos débiles a los que no les importaba la gente sin trabajo o salir a reprimir cuando alguien reclamaba", lanzó para inmediatamente reclamar "responsabilidad" al agro.

Randazzo en una conferencia de prensa que compartió con Giorgi en el Ministerio de Economía, negó que “en un año no haya habido ningún tipo de avances” para satisfacer reclamos del campo. “Sentimos frustración por la actitud que ha tenido el campo. Llamar a ir a las rutas no contribuye en nada”, planteó el funcionario.

Mientras tanto, productores de varias provincias, en general autoconvocados, comenzaron anoche interrumpir la circulación vehicular para rechazar las dilaciones del Gobierno en acceder a sus reclamos (ver aparte). “Le advertimos a los ministros que la gente quiere, necesita soluciones ya. Los tiempos son escasos”, puntualizó Buzzi.

A su lado, el presidente de Sociedad Rural (SRA), Hugo Biolcati, sostuvo que –si se mantiene– la reunión propuesta para el martes próximo “marcará una visagra” en la negociación con el Gobierno.

“Quedará claro si se quiere avanzar en soluciones o los productores seguimos atravezados por la misma sombra de la Oncca, un organismo que se convirtió en un monstruo que decide discrecionalmente quién vive y quién no, y de Guillermo Moreno, con sus presiones en la cadena de la carne”, señaló Biolcati.

El dirigente insistió en que “si ambas cosas siguen existiendo, el esfuerzo de la mesa por conseguir resultados no sirve de nada”.

El conflicto con el agro / A un año de la resolución 125

Vuelven a complicarse las negociaciones con el campo

Hubo desacuerdos por la injerencia de Moreno; los productores protestarán mañana en las rutas

Mariana Verón
LA NACION

"Hubo avances escasos", dijo el campo. "Sentimos sorpresa y frustración", respondió el Gobierno. La tercera ronda de negociaciones con los dirigentes ruralistas terminó con un clima de fuerte malestar que llevó al agro a convocar para mañana a una protesta masiva en las rutas. Algunos productores ya comenzaron con los cortes en el Chaco y el norte de Santa Fe.

Después de cuatro horas de reunión, el Gobierno anunció mejoras para las economías regionales, lo que implica un esfuerzo fiscal de 1400 millones de pesos, y la puesta en marcha de la emergencia agropecuaria en 18 zonas.

En el medio, el Gobierno debió aclarar "omisiones", según las calificó la ministra de la Producción, Débora Giorgi, que había tenido en las resoluciones publicadas anteayer en el Boletín Oficial. Los dirigentes rurales creyeron ver en eso trampas en la redacción de las medidas acordadas en la reunión de la semana pasada. Vieron allí la mano del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno.

El final del conflicto que hoy cumple un año parece lejano. El Gobierno ratificó que no cederá en la rebaja a las retenciones a los granos, pedido que ayer reiteró el campo, tanto para la soja como para el maíz, el trigo y el girasol, y dedicó un no rotundo a la posibilidad de establecer un esquema de segmentación para reducir el impuesto a las exportaciones a los pequeños productores.

El encuentro de ayer comenzó a las 14.30, ya con un fuerte malestar. En la puerta del Ministerio de Economía, sobre la avenida Paseo Colón, un grupo de manifestantes apoyaba con carteles y cantos a los dirigentes del campo. Los cuatro presidentes de las entidades rurales que conforman la Comisión de Enlace llegaron con duros cuestionamientos. El presidente de la Sociedad Rural, Hugo Biolcati, opinó que el Gobierno mostró "mezquindad y restricción" en las medidas. Un ejemplo de esto fue que en la reunión anterior se había acordado que los permisos para la exportación de carne serían automáticos una vez que la solicitud cumpliera cinco días hábiles. En el boletín oficial apareció que la Oficina Nacional de Control Agropecuario (Oncca) decidiría, vencido ese plazo, si habilitaba las ventas externas o no. Y aparecieron olvidos como la eliminación de retenciones para el dulce de leche dentro de los productos lácteos.

"Aclaramos que había sido respetado el espíritu del acuerdo", sostuvo el ministro del Interior, Florencio Randazzo, en una conferencia de prensa que dio con Giorgi y el secretario de Agricultura, Carlos Cheppi. Sin reconocer que hubo errores, la ministra prefirió hablar de "omisiones" que serán subsanadas.

Ya es costumbre. Cada vez que no hay acuerdos o avances sustanciales, el Gobierno espera primero a ver la reacción del campo. Ayer sucedió eso, al igual que después de la primera reunión. La semana pasada, después de la sorpresiva presencia de la presidenta Cristina Kirchner y con la firma de acuerdos, fueron los funcionarios nacionales los que se apresuraron y tomaron la delantera para anunciar las nuevas medidas.

"Tenemos un sentimiento de sorpresa por las declaraciones del campo", comenzó Randazzo. Minutos antes, el agro había convocado a protestar en las rutas mañana en una suerte de festejo por la "unidad" del sector y el primer aniversario del comienzo del conflicto.

Un rato antes, la Presidenta había hecho una referencia elíptica al reclamo de los ruralistas. Durante un acto en Hurlingham, pidió "responsabilidad" en la negociación. "Sería muy fácil para los gobernantes decirle sí a todo lo que demandan todos los sectores. Pero necesitamos comprender este mundo grave, complejo, difícil, que va a exigir de todos nosotros, responsabilidad", sostuvo. Pareció una señal de la tensión que volvía a copar el escenario.

En la ruta

"El jueves los productores tienen que estar en las rutas para marcar que vamos a seguir movilizados hasta que consigamos lo que buscamos", sostuvo Mario Llambías, de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). Eduardo Buzzi, de la Federación Agraria, insistió con la soja: "Es una bandera que no vamos a bajar, pero que seguiremos peleando en el Congreso".

El más moderado de los ruralistas, Carlos Garetto, de Coninagro, dijo que "hay mucho malestar en las bases" y habló de "un conflicto en puerta".

La influencia de Moreno tampoco pasó inadvertida por los dirigentes rurales. "Mientras el comercio dependa de la aprobación oficial, todo es cartón pintado. Hay que terminar con este monstruo que decide quién comercia y quién no", cuestionó Biolcati. Y advirtió: "Mientras Guillermo Moreno siga presionando a los frigoríficos, el esfuerzo que hacemos por dialogar va a estar en peligro".

La discordia

- **Medidas polémicas : los ruralistas denuncian que se desvirtuaron medidas que integraban el acuerdo de la semana pasada.**
- **Protestas : llamaron a los productores a movilizarse en las rutas el jueves, al cumplirse un año del paro por las retenciones móviles.**
- **Molestia : en el Gobierno hubo fastidio por las declaraciones de los líderes agropecuarios. Se condiciona la continuidad de las negociaciones.**